



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

Viernes, 9 de abril de 1937.

Núm. 161

SOLDADO: Nada de lo que aprendas ahora será para tí una carga pesada, antes al contrario, el saber aligera rá tus sentidos, facilitándote la marcha hacia una España libre, feliz y próspera.

Cuando un pueblo se da cuenta de lo que se juega en la pelea, no hay invasor que lo sojuzgue

Cómo se consigue ganar la guerra plenamente

Hablamos todos los días, a todas horas, en todas partes, que es preciso ganar la guerra, que tenemos la obligación y el deber de ganar la guerra. Esto a primera vista es justo y lógico, pero vamos a ver qué hacemos cada uno para conseguir esto. Para ganar la guerra y ganarla pronto y para siempre, es indispensable: 1.º Dar todo lo que somos y podamos moral y materialmente. Moralmente, poniendo de nuestra parte el valor, la cultura y la disciplina, el sacrificio de todas nuestras pasiones y la vida. Materialmente, debemos dar las más amplias facilidades en la comida y vestidos, horas de servicio en los parapetos, no plantear las cuestiones de permiso, etc. 2.º Ayudar en todo al Gobierno del pueblo. Social, sindical y políticamente. Socialmente, demostrando que nuestra posición civil por elevada que esté o sea, no debe infundir para nada en dar todos nuestros esfuerzos para la causa. Sindical, todos debemos hacer que nuestros camaradas de los sindicatos se unan para producir mucho y bueno para que no falte nada en la vanguardia y en la retaguardia, dejando a un lado toda la polémica sectaria que pueda enfrentar a los obreros unos con otros. Políticamente, todos los militantes de los partidos que integran el Frente Popular, deben tener presente que en estos momentos se debe dejar a un lado todos los intereses de partido y dedicar la disciplina, orientación y tácticas a ganar la guerra, demostrar con hechos que los militantes de los partidos políticos son los primeros en acelerar el momento de la victoria. Son los más valientes, los más sabios y los más disciplinados, y por último, los más abnegados defensores de la unidad en el frente y en la retaguardia.

Se dirá que esto es lo que se dijo desde hace mucho tiempo, pero también es cierto que no se lleva a la práctica en todas sus partes. Todavía se ven algunos que protestan por la ropa, la comida, los permisos, etc. Sin darse cuenta que la guerra es el azote de la humanidad y que sólo lleva en su entraña dolor y lágrimas. Otros levantan como bandera

ción social, diciendo que ellos son médicos, abogados, comerciantes funcionarios, etc., sin darse cuenta que la guerra, que las balas no se fijan en las categorías ni en las posiciones sociales; otros discuten si la C. N. T. lleva mejor programa que la U. G. T., o viceversa, sin darse cuenta que de las dos centrales sindicales caen diariamente en el campo de batalla, y por las bombas asesinas de la aviación en la retaguardia de ambos campos. Otros, en fin, discuten que su partido es el que más lucha por la victoria, llegando a provocar discusiones que degeneran en luchas prácticas. Es necesario que acaben las propagandas mitinescas donde se ataca fraticidamente a ciertas personas, atacando indirectamente a los organismos que en todos momentos dieron sus más caras ilusiones y convicciones en beneficio de la victoria.

Todos los parlanchines de tribuna que hoy gritan el confusiónismo revolucionario, haciendo el juego al fascismo, deben terminar.

La prensa demagógica y sin control, debe orientar su actuación a mejores postulados y las conferencias de radio deben ser controladas por hombres sensatos; pues el fascismo se aprovecha de lo que se dice en el micrófono para centrar las discordias y el recelo entre los timoratos y oportunistas. Si hacemos las cosas mirando al beneficio común, ganaremos la guerra; si las hacemos de forma personal y aislada, daremos a la victoria una puñala traidora, como lo están haciendo ciertos elementos que dicen hablar en nombre de los obreros y diciendo así que hablan en nombre propio y en representación de los enemigos de la libertad.

En el Gobierno están representados todos los sectores del pueblo libre, todo el que censura por detrás la labor del mismo sin aportar soluciones a los errores si los hubiese, es un malvado y no merece estar a nuestro lado.

Combatientes: vosotros sois los que tenéis más derecho a opinar, vosotros que daís vuestra vida y vuestro trabajo y sacrificio por la libertad; el que sabotee esta labor es un traidor y los traidores sólo merecen la muerte. Sólo una consigna: GANAR LA GUERRA.

Juan ESPINOSA

Propaganda AVANCE

Eduquemos a los nuevos reclutas

Debemos de contribuir todos de una manera eficaz a los problemas fundamentales que en estos momentos tiene planteado nuestro Ejército, y uno de estos problemas es el de los nuevos reclutas.

Es necesario infundir en estos camaradas un sentido concreto de la lucha que estamos manteniendo contra el fascismo en estos momentos, debemos inculcarles de una manera sencilla todos los problemas que tienden a desenvolver la magnificencia de nuestro Ejército.

Sobre todo los comisarios tenemos a desarrollar una labor amplia con estos nuevos soldados; en todos los aspectos, lo mismo política que culturalmente hemos de seguir una táctica muy diferente a la seguida con los veteranos. Estos, con el hecho de venir voluntarios comprendían, con su poca o mucha capacitación, lo que en esta lucha defendíamos.

Hemos de dotar a estos nuevos soldados de una capacidad combativa por medio de una instrucción militar bien organizada e infundirles un espíritu de ofensiva a través de las experiencias que la lucha nos proporcione.

En lo que respecta al te-

rreno político y social el trabajo ha de ir encaminado a formar hombres con un concepto firme y claro de nuestra causa antifascista.

En cultura hay también un trabajo profundo que desarrollar ya que muchos de estos reclutas son campesinos y poseen una mentalidad pobre con la cual no les es posible comprender muchos de los problemas que se plantean en las actuales circunstancias.

También hemos de exhortar a que los antiguos soldados realicen entre los nuevos una labor de compañerismo y transmitirles todas las enseñanzas recogidas en los largos meses de lucha.

Y así haremos de estos nuevos soldados firmes y resistentes eslabones que unidos a los demás formarán la cadena irrompible de nuestro Ejército Popular.

Antonio RAYA



Normas para la buena marcha de la Compañía de Ametralladoras

La ametralladora, por ser el arma portátil de más eficacia para la guerra, pues como todos sabéis es la que más bajas puede ocasionar al enemigo, por lo tanto deben estar en manos del que demuestre probabilidades de éxito, éxito, exigiéndosele capacidad

para ello, cosa que hasta la fecha no ha podido ser, pero que hoy es diferente; ya se puede disponer de personal apto para su manejo; no hay más que hacer su selección y colocar cada uno en su puesto, para así, **Avanzando** uno de su misión, no se den

casos (en un momento de necesidad) de embrollamiento, casos que como podéis suponer además de ser harto perjudiciales para la causa traen consigo consecuencias fatales, no solo para el que no sabe cumplir con su obligación, sino para todos los que a su lado luchan, y ni que decir tiene que si un puesto de la ametralladora se ve desatendido, entorpeciendo su normal funcionamiento, es incalculable el daño que como ya he dicho se ocasiona a la causa y a todos sus camaradas, pues la mayoría de las veces de la ametralladora depende el resultado de los combates.

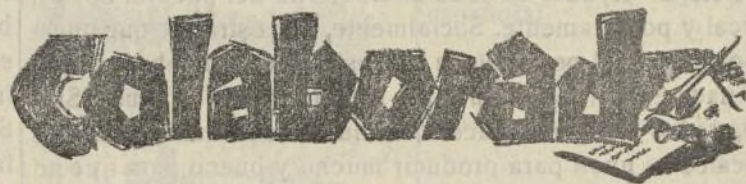
Para su buen funcionamiento, además de saber bien ocupar su puesto, es preciso que cada escuadra tenga asignada su máquina (detalle que ha pasado desapercibido pero que es de suma importancia) pues así se llevarán las ventajas siguientes: Primero, porque como arma propia se esmerará más en su cuido y no habrá eso de que el otro no la limpió o la dejó en malas condiciones, y segundo, porque aunque todas las ametralladoras de un mismo sistema sean iguales, siempre en su funcionamiento tienen pequeñas diferencias que son salvadas al

estar compenetrado el personal con su máquina.

Para que la compañía de ametralladoras dé todo su rendimiento es preciso que el personal de que se compone sea escogido, no dejándolo a voluntad del que quiera pertenecer a ella y menos a quien no reúna condiciones, por lo menos las indispensables, pues se precisa que todo individuo esté capacitado para que en un momento dado pueda reemplazar por lo menos a su superior inmediato; hay que darse cuenta que a los parapetos nadie va blindado y lo mismo que puede caer un proveedor puede caer el cabo u otro superior, a este puesto que es preciso cubrir con garantía de que el que ha de hacerlo ha de cumplir, teniendo siempre en cuenta las responsabilidades que a cada cargo le son requeridas.

Desde el cabo al capitán también es preciso que se den cuenta de lo que su puesto representa y se capaciten para su desenvolvimiento; hay que tener presente que la responsabilidad hay que llevarla a cabo para crear el Ejército que todos pretendemos y nos es necesario.

Ruperto ALCOCEBA



El hacerlo en AVANCE, no es lanzar a la publicidad un artículo más, es orientar nuestra crítica hacia planos más elevados que la murmuración solapada y mordaz, que solo conduce al envenamiento de nuestros soldados, forjadores de un pueblo nuevo, con unas leyes más justas y más humanas.

Es a través de nuestro diario, donde todo soldado que se precie de ser consciente, debe exponer aquello que él crea está mal, dando al mismo tiempo sus valiosas iniciativas para que dicho mal sea convenientemente subsanado.

No os importe vuestra escritura defectuosa, aquí encontrareis comprensión a lo que queráis expresar y la debida orientación.

No es más sabio aquel que cree que todo lo sabe, sino el convencido de que ignora una cosa se aprestan a aprenderla.

El tiempo es oro

Viejo adagio, un sistema económico que nos enseña a ahorrar tiempo, oro precioso que no debemos perder y estamos perdiendo.

Siempre hemos visto que los intelectuales se han guiado de este consejo y debemos nosotros copiarlos, pues es de la única forma que llegaremos a ser algo; así es que aprovechemos el tiempo y no esperemos a que otros nos hagan lo que tenemos que hacer nosotros.

Hay muchos españoles que se creen que con la «no intervención» está ganada la guerra; pues no; yo les aseguro, camaradas, que ni la «no intervención» ni la Sociedad de Naciones nos la gana ni traen la Paz, tan deseada por el mundo civilizado; todo esto lo tenemos que hacer nosotros, los que empuñamos las armas, y los que no las empuñan tienen que empuñarlas, pues la única realidad que existe es esta: Lanzarnos de una vez a una ofensiva en todos los frentes y no dejarla hasta derramar la última gota de sangre o lanzar al extranjero a esos invasores y mercenarios, comerciantes de millones, que quieren colonizar España, y no saben ellos que España está harta de ser esclava y no derramará más sangre en balde, la derramará defendiendo su independencia y la libertad de un pueblo que unos generales sin honor, del que tanto alarde hacían, la traicionaron cobardemente.

Esos lobos inhumanos, que no encuentro el calificativo que se merecen, pues todo lo peor que pudiera llamarles me parece poco.

Estos dicen que son españoles y, «arriba España», quieren ellos hacer ver en el extranjero que van a cambiar el rumbo político del país y no se dan cuenta de que el mun-

do civilizado está en el teatro de las operaciones y ve los bombardeos a las poblaciones civiles que no tienen ningún objetivo militar; de esta forma se saltan a la torera todos los códigos y tratados internacionales de la Sociedad de Naciones; ya se sienten desmoralizados de ver el empuje de nuestras tropas, que con su mando único comienzan la victoria final.

Y viéndose ya humillados por los soldados extranjeros y no pudiéndoles pagar su obra

criminal más que con billetes falsos, les ofrecen tierras españolas, tierras que no les pertenecen, porque ellos han sido explotadores y no explotados.

Yo creo que todos nos damos cuenta de los momentos tan difíciles que atraviesa nuestro país, y pensando en esto debemos acatar todas las órdenes de nuestro Gobierno, que sigue la lucha con ojo avizor, y tanto llevar a cabo la evacuación de Madrid como en los frentes tan pronto como nos den una orden cumplirla sin perder el tiempo.

Félix GARRIDO

Sección del Miliciano

Camino a seguir

No quería que mis palabras salieran a recordar cosas que quizás tengáis olvidadas por ser éstas de un analfabeto, como así creo habréis leído en cierta fecha, no muy lejana, en nuestro querido AVANCE. Cosa extraña para todos es que uno pueda adquirir tantos conocimientos en tan poco tiempo. Pues bien, hoy, y no quisiera que mis palabras fueran tomadas en mal sentido, y a esto me refiero, a que hace pocos días fui presentado al comisario de Brigada como modelo de los soldados de nuestro Ejército popular, y a eso he de decirle que como yo sois todos, toda vez que os encontráis aquí defendiendo una causa que es justísima, y al mismo tiempo nuestra tranquilidad, nuestros derechos y más que nada la liberación de todos nuestros hermanos y un seguro porvenir de nuestros sucesores, y que como yo estaréis todos dispuestos a dar la sangre, si necesario fuere, estando firmes en todo momento en el puesto y lugar que cada uno tenga designado para defenderlo.

Camaradas, si yo he adquirido estos conocimientos, no es un secreto, y diréis todos: «¿En qué consiste si este camarada era analfabeto y sabe casi tanto como el que ha estudiado las primeras mate-

rias?». Pues es debido a la eficaz labor que nuestros camaradas comisarios de Brigada y Batallón han realizado en nuestras filas al mismo tiempo que organizan nuestro Ejército.

No podréis saber y aprender vosotros menos si ponéis un interés férreo y dedicáis vuestras horas de ocio a educaros, instruiros y así hacer que desaparezca el analfabetismo en nuestra España libre.

Así es que, apreciables camaradas, en nombre mío y con vuestro apoyo incondicional me dirijo a nuestro comisario para darle mi más afectuosa enhorabuena y demostrarle mi cariño por el acierto que han tenido al fundar el Hogar del Soldado y con él marcarnos el camino a seguir, y que lo seguiremos como hombres de conciencia sana y limpia como todo buen español.

¡Viva el Comisariado de la Brigada!

¡Viva el Hogar del Soldado!

¡Viva el Gobierno y su Ejército popular!

Manuel ADEVO

Pueblos destruidos

Conforme se reconquistan los pueblos que estuvieron bajo el terror fascista se percibe y remedia el terrible daño inferido por su desesperada aventura.

Tras sus nauseabundas huellas aparecen los humildes hogares destruidos. Rudimentarias familias que padecieron la miseria de los terratenientes, sufren los rigores de la ambición del fascio: cadáveres por doquier, aldeas incendiadas, dolor, luto, llanto, desesperación, ruina...

La mujer se enjuaga estasiada las lágrimas; el campesino, con sus ojillos cubiertos de horror, críspala los puños, que clava allá en laontanaza, clamando venganza.

Contemplan los campos sin cosecha, falta de ciudades, improductiva la tierra. Tuvieron que huir de la barbarie fascista. Sus dignos anhelos vehementes de campesinos, cuya existencia sólo es por la producción, lloran desesperados ante los destrozos ocasionados.

No te aflijas, campesino; sé fuerte. ¡Muy pronto serás vengado en tus desdichas! No te amedranes ante tal miseria, que la nueva España que se está forjando te brinda una vida más justa y agradable. Confía en el Ejército del pueblo que se bate por la independencia de nuestra patria contra el invasor extranjero que la quiere esclavizar.

Cultiva las tierras, que España no sienta el hambre. Adquiere cultura, educa a tus hijos, para que el trabajo agrícola sea más productivo y social.

Trabaja y estudia, que se te abra amplio horizonte para que jamás seas explotado; dejarás de ser ignorante y la tierra te pertenecerá si la cuidas.

Y ahora, en la guerra, coadyuva con todos tus esfuerzos a conseguir la victoria, que significa aplastar al fascismo internacional y crear una nueva democracia más justa, que te labrará un porvenir feliz.

LOZANO

Leed

AVANCE



Ayuntamiento de Madrid

¡Adelante!

Noches crudas en la sierra, que nuestros milicianos están en sus parapetos sin temor al frío y que sin estar acostumbrados y sin mirar nada se fueron a detener al fascismo.

Hay que tener en cuenta que fueron los primeros, voluntarios, que no son los que se quedaron en Madrid rezagados creyendo que así se ganaba la guerra.

Y que al cabo de meses de lucha llegamos a conocer a lo que iban a convertir a nuestra querida España en una colonia fascista para los dictadores de Hitler y Mussolini.

Pero nosotros nunca creímos esto, por eso hoy el soldado leal sabe el por qué está en ese parapeto, pues defiende la libertad de todos los trabajadores del mundo, su pan y el bienestar de todos los hogares.

Desde luego que el triunfo será nuestro, pero hay que obedecer a los mandos que los hemos nombrado nosotros mismos y que se hicieron en la lucha al lado de nosotros.

Ya somos un Ejército Regular del pueblo.

Pero luego se supo que venían los invasores por los cuatro costados de Madrid, pero se les contuvo por los sectores de la sierra, y al ver que no podían pasar iniciaron la ofensiva por Talavera y llegaron a las puertas de Madrid.

¿Qué hubiera sido entonces de los defensores de la capital de la República, si no hubiera sido por los bravos voluntarios de la sierra? que están

dispuestos a seguir luchando hasta el morir, deseando que el mando ordene la ofensiva para cojer esas capitales y pueblos que están bajo la sombra negra del fascismo nacional e internacional asesino, para que no quede más que un recuerdo que nunca más volvera la fiera fascista.

¡Adelante voluntarios de la sierra.

¡Viva el Ejército del Pueblo!

Vicente MARTINEZ



Imprenta ambulante de la 32 Brigada. - 3.a división

Nuestro Hogar

Hace algunos días, y con la máxima solemnidad del momento, se inauguró el Hogar del Soldado de la Brigada, con unas condiciones que muy pocas brigadas poseerán, y que la Comisión de Trabajo Social y el Comisariado ponían, a costa de grandes sacrificios y trabajos, a disposición de los soldados de los distintos batallones.

En este acto hablaron varios jefes militares y políticos de nuestra Brigada, todos ellos coincidieron al hablar de los fines del Hogar en el frente de lucha, sacando después de finalizado el acto, la conclusión a la par que el conocimiento absoluto de que nuestro Hogar, por sus fines educativos en todos los aspectos, representaba un parapeto más de los de nuestro sector, en la lucha contra el fascismo, y que en nuestra asistencia a él pondríamos el mismo celo que el

que empleamos para ir a la línea de fuego, puesto que en el Hogar veíamos la casa donde íbamos a educarnos, a capacitarnos, a distraer un poco nuestro cerebro, dormido por la inacción.

El día siguiente comenzaron a afluir a el Hogar, en gran número, casi la totalidad de los soldados de la Brigada.

A primera vista, viendo el entrar y salir casi incesante, parecía que las fuerzas del

sector habían comprendido lo que el Hogar representaba y acudían a él con el deseo impaciente de capacitarse, propio de todo buen soldado de nuestro Ejército, pero una vez dentro del recinto nos damos cuenta de que no es así; si observamos sus dependencias veremos: en la sala de lectura una asistencia que no llega a la mediana, y por el contrario, en la sala de juego una animación extraordinaria, por tanto el Hogar del Soldado no es lo que la Comisión de Trabajo Social y el Comisariado se proponían; no vamos a él con el deseo de hacer mayores nuestros conocimientos, de mejorar nuestra capacidad política o militar, como podemos hacerlo; no podemos decir que no hay material apropiado para ello.

Es necesario que hoy que tiene remedio pongamos de nuestra parte todo lo posible por hacer que desaparezca la obsesión de divertimos, tan continua y tan exagerada, y que en cada uno de nosotros se vea animado un exagerado deseo de saber más, de estudiar, de derrocar el analfabetismo y la ignorancia, primera piedra que colocaremos en el Edificio de la Cultura de la nueva España, que nos estamos ganando y forjando a punta de bayoneta.

Pedro A. AGUADO



A V A N C E
espera tu donativo para el
Komsomol

CAMPESINO, la tierra va a producir para ti y los tuyos, ahora más que nunca debes

labrarla

Ayuntamiento de Madrid

